

0.- INTRODUCCIÓN

Llega éste séptimo número de Bidankozarte a una con la primavera, y deseando la llegada de ésta, tal vez, incluso más que otros años.

El invierno que dejamos atrás nos ha dejado nieve para aburrir y, entre aquella y la lluvia, en el último medio año el Biniés

ha dado en Vidángoz unos cuantos quebraderos de cabeza, además de unos cuantos disgustos.

Aunque algunos aseguran que todavía nos falta una nevada, parece que el tiempo ya va a mejor, el sol ya empieza a templar el ambiente algún día y, al menos por

humedad, parece que este año no faltarán esas seticas de mayo.

Así que, esperando que no nos queden demasiados ratos junto al fuego y sin más dilación, vamos a por otra ración de pequeñas historias sobre Vidángoz.

1.- NOTAS HISTÓRICAS - UN PROCESO ECLESIASTICO EN 1763

En tiempos pretéritos, cuando la iglesia era uno de los pilares del poder, disponía de una jurisdicción propia por la que se regían fundamentalmente los asuntos que afectaban directamente a la iglesia, pero también otra serie de casos que se incluían en esta jurisdicción por ser asuntos relativos a la moral.

El caso es que en 1763, hace 250 años, encontramos un proceso relativo a la intención de un clérigo de Vidángoz de ostentar dos cargos que, según la regulación del momento, eran incompatibles el uno con el otro. Es un tema que, desgraciadamente, bien podría encajar perfectamente en la coyuntura actual. Y es que, por lo que se ve, 250 años no son nada y parece que hay cosas que nunca cambian.

En asunto que nos ocupa pleiteaban los Cabildos Eclesiástico (esto es, los cargos eclesiásticos, que por entonces eran ni más ni menos que 8 personas) y Secular (los cargos concejiles, el ayuntamiento)

contra Don Matías Miguel de Hualde (*Diego*), que por el apellido y la época, seguramente pertenecía a esa élite de poder que fueron los Hualde en Vidángoz durante muchos años y a la que, algún día, tendré que dedicar unos párrafos expresamente.

El citado Don Matías Miguel de Hualde era clérigo de menores (si había un clérigo sólo para los menores, esto nos ayuda a entender cómo podía haber 8 cargos eclesiásticos), y, además, sacristán de la parroquia de Vidángoz. En el citado año 1763 había promovido (o sea, que su estatus mejoraba) a un beneficio (otro de los cargos eclesiásticos de aquel momento) en la iglesia de Vidángoz, cargo éste que era incompatible con la titularidad de la sacristía, a la que Matías Miguel de Hualde no parecía dispuesto a renunciar.

Así que esto terminó en un juicio eclesiástico cuya sentencia determinó que el demandado, Matías Miguel de Hualde, había de elegir entre el beneficio y la

sacristía y, éste, como no era tonto, pues eligió el beneficio, cargo cuyo solo nombre ya nos da una ligera idea de que muy malo no podía ser.

Y para la sacristía, entre el Cabildo Eclesiástico, los vecinos y el Concejo, proponen a don Blas Ramón de Hualde (*Diego*), estudiante (creo recordar que en la Universidad de Irache y que terminó siendo abogado de los Tribunales Reales) natural de la villa, y a quien le es adjudicada.

Al final, vuelta y vuelta y el cargo para otro Hualde de Vidángoz, que, aunque el resumen del proceso no lo dice, era el hermano pequeño de Matías Miguel. Lo dicho, que dejó para otra ocasión un artículo sobre el clan de los Hualde.

Si alguien se anima a profundizar en el tema, el proceso tiene la siguiente signatura en el archivo diocesano de Pamplona: Secr. Villava, C/2195 - N° 25.

2.- VOCABULARIO BIDANGOZTAR - MUNDO VEGETAL

Esta vez hablaremos de palabras usadas en Vidángoz referentes a plantas:

FLORES o PLANTAS

Ababol: Amapola;

Agozo: Gamón;

Axenes: Brotes que echa la clemátide;

Axun: Ortiga;

Basachinchila o Vecilla: Campanilla;

Bizco: Arbusto que da unas flores verdes y frutitas sumamente pequeñas, salen entre los pinos y las vacas gustan mucho de ellas (muérdago);

Cascabola: Florecita en forma de campanilla; cogida con tres dedos y golpeada contra la mano, explota;

Falaguera: Helecho;

Goldarrón o gromadas: Bolomaga, hierba de raíces muy hondas, en forma de red y cuyo tallo es espinoso;

Hilauri: Planta similar a la ollaga;

Lapa: Alcaparra, planta;

Lilimayo: Florecita amarilla, en forma de campánula, olorosa, y que remata un tallo de una cuarta de alto; floración en abril y mayo, si el año es lluvioso;

Menda: Menta;

Ollaga: Aulaga;

Pierdepan: Flor amarilla que se apodera de los sembrados de trigo, que abunda más que éste;

ARBOLES o ARBUSTOS

Astegar: Arce;

Cardonera: Acebo;

Fragino: Fresno;

Ginebro: Enebro;

Gurrillón: Espino albar;

Magardera: Rosal silvestre;

Sabuco: Saúco;

Xarga: Rosal silvestre;

Zacarda: Haya joven;

FRUTOS

Artazi: Bellota del chaparro;

Magalla: Fruto del haya;

Magarda: Tapaculo;

Mispola: Nispero;

Pinocho: Piña;

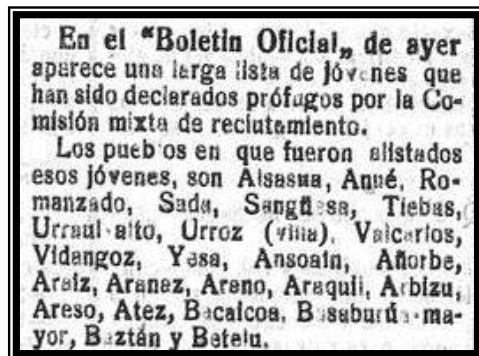
Pipín: Fruto del boj;

Xagarko: Manzana silvestre;

Una vez más, cualquier aportación será bienvenida.

3.- HEMEROTECA - UN PRÓFUGO DE VIDÁNGOZ

He escogido para esta ocasión una noticia del periódico "Eco de Navarra" del 22 de abril de 1913 que decía así:



En otras palabras, una serie de mozos que habían sido llamados a filas, a la "mil" (bueno, hay que decir que seguramente el destino sería Marruecos) y habían decidido que aquello no era para ellos y,

como no tenían otra salida, pues habían hecho caso omiso del llamamiento y, por ello, les declaraban prófugos. Así que, en definitiva, insumisos, pero de hace un siglo.

En la noticia en sí no se dan más detalles ni nombres, pero, consultado el citado Boletín Oficial, resulta que de Vidángoz se había declarado prófugo al mozo Elías Calderero Sanz, de casa Calderero, y, paradójicamente, hijo del José Calderero, que llegó a Vidángoz como carabinero y cuyo apellido quedó como nombre de la casa.

Apoyándonos en el testimonio de Alejandra Salvoch Jimeno (*Calderero / Elizalde*) y consultados los registros de pasajeros llegados a Argentina, al parecer, Elías Calderero, no sabemos si para eludir la llamada a filas, simplemente para

buscarse la vida o "reclamado" por su hermano Paulino, que habría emigrado 14 años antes, emigró a Argentina en la primavera de 1912, llegando a Buenos Aires el 2 de mayo de 1912 y constando como su profesión "berger" (pastor; figura así porque embarcó en Burdeos y "berger" es la palabra francesa que designa al pastor). La edad de Elías a su llegada a Buenos Aires (29) no coincide con la que debería tener en aquel momento (19 o 20), pero probablemente se trate solo de un error de transcripción (29 por 19).

Por último, queda la duda de si era "vox populi" que había emigrado o estaba en paradero desconocido, pero el caso es que Elías siguió apareciendo en las matrículas parroquiales hasta 1914.

En resumen, pues eso, que eran otros tiempos, diferentes, o tal vez no tanto...

4.- TOPONIMIA (NOMBRES DE LOS LUGARES) - GAZTELUZARRA

El topónimo que nos ocupa esta vez es *Gazteluzarra*. Se denomina así, o también *Peñas de Gazteluzarra*, al término situado al Sur de *Elizarena*, y puede ser observado fácilmente desde la carretera Igal-Vidángoz a la par del *Castillo* y de ahí hacia Burgui. Desde prácticamente cualquier punto que se divise, *Gazteluzarra* se presenta como una atalaya rocosa, que es precisamente lo que le habría conferido esa característica que originaría su nombre.

La etimología del topónimo es inequívoca en este caso: "gaztelu" (castillo) + "zarra" (viejo) = "el castillo viejo".

Y el hecho de llamarse *Gazteluzarra*, el castillo viejo, en el caso de Vidángoz se puede relacionar con otro topónimo que tenemos en el mismo pueblo (y que trataremos en otra ocasión) y que no es otro que *El Castillo*, que, por contraposición, podríamos considerar "el castillo nuevo".

En los valles de Roncal y Salazar se pueden encontrar diversos "*Gazteluzarra*" o "*Gaztuluzarra*", todos ellos situados en cimas y conectados visualmente entre sí, lo que, como explica más detalladamente Iñaki Sagredo en su libro "*Vascones: Poblamiento defensivo en el Pirineo*"

(Pamiela, 2011), implica la existencia de una organización defensiva común entre los pueblos de la zona. Por ejemplo, desde el *Gazteluzarra* de Vidángoz, además de controlar visualmente todo el valle del *Biniés*, hay contacto visual con los *Gazteluzarra* de Igal y Burgui, lo cual, ante una situación de peligro, permitiría dar aviso rápidamente a los *Gazteluzarra* cercanos, seguramente usando fuego.



Además, es probable que en algún momento convivieran "en activo" el castillo de *Gazteluzarra* y *El Castillo* del pueblo, puesto que, dependiendo de la ubicación exacta de este último, podrían haber tenido incluso contacto visual entre ellos.

En cualquier caso, por el momento todo son conjeturas ya que, por un lado,

no hay documentación que mencione ni uno ni otro (lo cual no quiere decir que no existieran, sino que serían de época anterior a la de la documentación que se conserva), y por otro, hasta la fecha, no han aparecido vestigios reseñables de que en alguno de los dos emplazamientos hubiera una edificación de tipo defensivo. De hecho, a finales de 2012 un equipo comandado por el citado Iñaki Sagredo realizó una primera cata arqueológica en *Gazteluzarra* que no fue fructífera.

Para terminar y como muestras de lo que la memoria colectiva dice respecto a *Gazteluzarra*, Crisanto Pasquel Ornat (*Paske*) comentaba que "en ese castillo se hicieron fuertes los nativos de aquí, cuando la invasión de los moros", y mencionaba una leyenda que decía que "la tradicional riqueza de casa Santxena se debía a un becerro de oro que habían encontrado en *Gazteluzarra*". En un aspecto similar, Evaristo Urzainqui Hualde (*Lengorna*), aseguraba que, siendo su madre pequeña, había encontrado en una pequeña cueva de *Gazteluzarra* un almirez (mortero) de piedra, que habría quedado en casa Navarro al casarse ella a casa *Lengorna*.

5.- OICONIMIA (NOMBRES DE LAS CASAS) - CASA ANARNA

Llegamos en esta segunda vuelta al barrio de *Iribarnea*, y en concreto a una casa que ya no lo es, que desapareció como consecuencia del incendio que se declaró en casa *Landa* el día 3 de diciembre de 1973. Y es que lo que en su día fue conocido como casa *Anarna* es actualmente un solar.

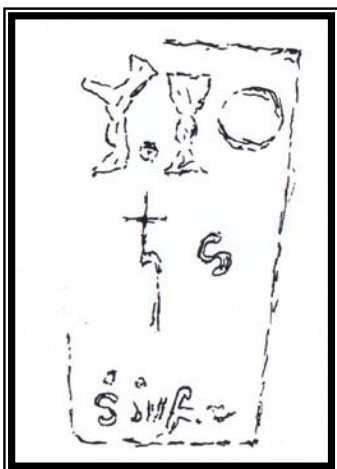
En las últimas décadas su devenir ha estado ligado al de la actual casa *Azkue* (antigua casa *Fuertes*), ya que fueron adquiridas hace unos 40 años por la parroquia San Sebastián mártir del barrio El Antiguo de Donostia/San Sebastián. Más recientemente, hace unos diez años, y también como si de un lote se tratara, la antigua casa *Fuertes* y el solar de casa *Anarna* fueron adquiridas por Iñaki Azkue Larrañaga (Orio).

A partir de los años 40 del siglo XX casa *Anarna* dejó de ser utilizada como vivienda.

En esa década, José María Sanz Jimeno (*Danielna / José María*) la adquirió para emplearla como almacén del género que vendía en la tienda que regentaba en Vidángoz (*José María*). Posteriormente, al realizarse las obras, de la carretera que atraviesa el pueblo y tener acceso directo a su casa, dejó de necesitarla y pasó a manos de Cándido Artuch Jimeno (*Largotena /*

Ornat), que la empleaba como establo de ganado vacuno.

Hasta aquí, las idas y venidas de casa *Anarna* desde que salió de ella la familia que era natural de la misma, y cuyos últimos moradores fueron los hermanos Salvoch Artuch, hijos de Tomás Salvoch Hualde (*Maisterra*) y Petra (Manuela Modesta) Artuch Urzainqui (*Anarna*), siendo natural de la casa la madre.



Y de aquí hacia atrás, otro de esos embrollos familiares que hace difícil seguir la pista de la familia originaria de la casa. Y es que Manuela Modesta (que así consta su nombre oficial en la partida de bautismo, si bien ya indica que comúnmente se le llama Petra) era hija de Lorenzo Ramón Artuch Pérez (probablemente de casa *Bomba*) y María Urzainqui (natural de Urzainqui). Así que

ninguno de los dos era de la casa. Y es que éste era el 2º matrimonio de Lorenzo Artuch, ya que enviudó en 1855 de su primera esposa, María Antonia Mainz Urzainqui (*Anarna*), que era la originaria de la casa.

Aparte de esto, y en lo relativo a su nombre, etimológicamente parece claro que *Anarna* quiere decir “*casa de Ana*”. Así que, partiendo de María Antonia Mainz Urzainqui hacia atrás, generación a generación, encontramos que la madre de su tatarabuelo por línea paterna era Ana María Glaría, la madre de ésta Ana María Sanz y la suegra de ésta última Ana Sanz. Si bien no podemos precisar a cuál de ellas se refiere el nombre, parece claro que es ése el origen del nombre, y podríamos situarlo, en función de la persona a la que se deba, entre 1685 y 1715.

Por lo demás, y a falta de fotos de la fachada (en alguna foto se ve de refilón), entre las líneas de este artículo por un lado alguna de las ventanas de casa *Anarna*, que fueron reutilizadas en una casa de Roncal, y, por otro lado, el dibujo, bastante deteriorado, que figuraba en la piedra que coronaba el marco de la puerta de entrada y que, según los hermanos Urzainqui Salvoch (*Lengorna*), también se reutilizó en una casa en Torralba del Río.

6.- VIDÁNGOZ EN BIBLIOGRAFÍA - “CUANDO ÉRAMOS NAVARROS”

Relacionado con el libro que se citaba al hablar del topónimo *Gazteluzarra*, en 2012 Iñaki Sagredo publicó “*Cuando éramos navarros*” (Pamiela, 2012), otro libro de su serie sobre los castillos, en el que hace un repaso por la historia de Navarra como reino centrándose en la defensa de sus fronteras y en las sucesivas pérdidas de territorio.

El caso es que, en el primer capítulo, donde se describe el camino seguido por los vascones hasta formar un reino (primero de Pamplona y posteriormente de Navarra), hace algunas menciones a nuestro pueblo: Primero menciona tanto

Gazteluzarra como *El Castillo* como ejemplos de defensa vasca en el Pirineo, resaltando particularmente el área que se podía vigilar desde el primero.

Posteriormente indica como posible origen de Vidángoz, la caída del imperio romano, donde los habitantes de las villas romanas, ante la inseguridad creada por las invasiones bárbaras, habrían optado por refugiarse en el Pirineo, en altiplanos o valles encajonados y apartados de las principales vías de comunicación.

Por último, otra cita referente a una crónica de una campaña militar árabe de Abd Al Rahman III en el año 924, que

viene a decir que, tras Pasar por Carcastillo hacia Gallipienzo, cogieron el camino hacia una aldea del Pirineo que denomina *Baskhunsu*, de donde era el cristiano originario. Por aquel entonces Vidángoz ya existía, y, por analogía fonética, opina el autor que la aldea *Baskhunsu* podría hacer referencia bien a *Bidankoze* (Vidángoz), bien a *Nabaskoze* (Navascués) o bien a una aldea que no habría llegado a nuestros días.

Un libro interesante y cuya lectura recomiendo.

7.- LAS CARTAS DE MARIANO MENDIGACHA

Siguiendo con las cartas de Mariano Mendigacha (Mendigatxa), en la del 29 de noviembre de 1903 hace prácticamente un monográfico sobre la madera, qué árboles y arbustos crecen en Vidángoz, qué uso se le da a cada tipo de madera, qué frutos dan, etcétera...

Y es que, pese a que tendemos a pensar en casa *Mendigatxa* como una casa de tradición ganadera, se ve que tan “*de toda la vida*” no debe de ser. Así, es probable que las ovejas llegaran a casa *Mendigatxa* con Francisco Mainz (Urzainqui), que se casó con Teófila Mainz, nieta de Mariano. La hija de Mariano que se quedó en casa Ramona Inés Mendigacha, se casó con Juan Gregorio Mainz (*Santxena*), y podría haber sido que éste hubiera llevado ganado como dote, ya que en casa *Santxena* ya entonces (cuando se casaron, en 1883) había mucho ganado.

Pero hay algunas menciones en las cartas que parecen descartar esta opción. Por un lado, en la carta en la que se da cuenta de la riada que comentamos en el apartado de la hemeroteca del anterior número de Bidankozarte, Mariano dice que en su casa se libraron de perder la madera que habían preparado porque la habían vendido el día anterior, y, para entonces, la hija ya llevaba 20 años casada con el de *Santxena*. Por otro lado, hay una carta en la que se habla de ovejas, de esquileo, de cómo se hace el queso... y en ella Mariano habla de los pastores en

tercera persona, lo que nos hace descartar que alguna vez hubiera sido ganadero.

Hablando ya de árboles, menciona Mariano que las especies principales son pino, abeto, haya, roble y encino, abundando particularmente el primero.



Del pino menciona que tiene dos materiales: Coral (en el interior del pino, que se usaba para hacer pez y, si tiene mucha resina, para alumbrar, igual para casa que para la calle, ya que dura mucho) y albar (donde la corteza). Añade que hay mucho tráfico de pinos, que cuando han crecido, se hacen maderos y se llevan río abajo hasta los sitios de venta. La madera de pino vale tanto para construir casas como otro tipo de construcciones, tiene fuego suave y, cuando crece, produce piñones, que es de buen valor para alimento del ganado.

Sigue con el abeto, del que dice que es más grande que el pino, aunque menos abundante. El material es más basto, pero guardándolo mojado, dura igual que el coral de pino y añade que, en su opinión,

si al poco de cortarlo se pone enseguida en agua, no se pudre jamás. Señala, además, que para hacer una casa o borda, en Vidángoz prefieren el abeto que el pino. También da piñones y, además, los abetos jóvenes tienen unos bultos que están llenos de una sustancia llamada *permentina* (trementina), que se usa como medicamento. La madera de abeto es peor para el fuego que la de pino.

En cuanto a las hayas, señala que hay menos haya que abeto, y que, aunque hay muchos hayedos, hay pocas hayas para hacer maderos. Con madera de haya se fabrican remos para el mar, palas, aros y muchas otras cosas. En cuanto a su uso como leña, indica

Mariano que es mucho mejor para el fuego que la madera de pino.

Como se puede ver por lo expuesto hasta ahora, esta carta es sustanciosa en cuanto a contenido, y como aún queda otro tanto, nos detendremos en este punto para retomarlo en el próximo número en lo relativo a otros árboles y arbustos y demás.

Seguro que, aunque a los más jóvenes mucho de lo que se menciona en esta carta se nos hace nuevo, a los más mayores les habrán venido unos cuantos recuerdos a la cabeza, recuerdos de cuando el bosque era un modo de vida.

8.- CIERRE

Y aquí termina este séptimo número de Bidankozarte, donde espero que cada cual haya encontrado algo de su gusto o, al menos, algo que haya distraído su atención durante un rato.

Ya sea por el posible origen de Vidángoz, por sus castillos de antaño, por

lo que nos da el monte, por las idas y venidas de las gentes y las casas o por las anécdotas que se han mencionado, algo curioso seguro que habéis encontrado.

Y por este número, eso es todo. La próxima cita con Bidankozarte, cara al verano, por San Pedro.

Un saludo y hasta la próxima.

COLABORA:

AYUNTAMIENTO
DE LA VILLA DE
VIDANGOZ



BIDANKOZEKO
AIZA BULGUA